LAS GRUTAS PINTADAS Y LOS PETROGLYFOS

DE LA

PROVINCIA DE SALTA

POR

JUAN A. AMBROSETTI

AL Sr. DR. INDALECIO GOMEZ, a quien debo las primeras noticias sobre estas grutas y muchos elementos desinteresadamente prestados, que me han facilitado la visita de ellas.-

Teniendo conocimiento el distinguido caballero salteño, doctor Indalecio Gómez, de la expedición que el Instituto Geográfico Argentino, me confiaba, a los valles Calchaquíes, a fin de entre otras cosas, coleccionar objetos arqueológicos, -se ofreció espontáneamente, a darme muchos datos de interés, así como también valiosas recomendaciones que me sirvieron de un modo eficaz, por cuya razón hoy me honro en dedicarle este pequeño trabajo.

El Dr. Gómez me habló con entusiasmo de dos grutas que había visitado en el Departamento de Guachipas, llamadas de Cara-huasi y del Churcal, en cuyas paredes había visto pinturas, no simples sino policromas, de indios, y un sin número de figuras distribuidas con cierto orden, de manera que ellas ^{debían} representar algo importante.-

Dados los conocimientos e ilustración del Dr. Gómez, ya no puse en duda lo aseverado por él, y resolví, de común acuerdo con el Presidente del Instituto, Sr. Alejandro Sorondo, visitarlas en cuanto llegase.

Provisto de las recomendaciones y cartas a que antes me he referido, para los encargados del establecimiento que cerca de esas grutas posee el Dr. Gómez, partí el 14 de Marzo del presente año acompañado por los ayudantes de la expedición, mis buenos amigos Eduardo A. Holmberg (hijo) distinguido artista y Mario Garino, hábil restaurador de objetos arqueológicos, -llegando a Salta el / tercer día. (año 1894) -

En seguida de despachar varios asuntos que nos llevaron a aquella capital, volvimos a tomar el tren, regresado hasta la Estación Tala, que se halla / casi sobre la línea que separa las provincias de Salta y Tucumán.

Allí nos esperaban, por orden del Dr. Gómez, las cabalgaduras que debían / conducirnos a su establecimiento de la Pampa Grande.

El trayecto, desde la estación Tala a la Pampa Grande, será descrito en la relación de viaje. Baste decir que es necesario cruzar varias cuevas, una de las cuales es muy alta, por caminos penosos y sobre todo peligrosos. El recorrido, según unos, es de doce leguas y de diez y siete según otros. Esta diferencia es difícil de apreciar, tratándose de caminos de montaña en que las serpentinas y caracoleos que hay que hacer son interminables.-

Llegados a la Pampa Grande, que es una meseta de algunas leguas de extensión, a una altura de más o menos 1.600 metros sobre el nivel del mar, -nos dirigimos al establecimiento, donde fuimos muy bien recibidos y tratados por los señores Manuel Antonio y Julio Ovejero, administradores de aquéi.-

Los primeros días los empleamos en recorrer algunos cementerios de los antiguos habitantes de esa región, recogiendo muestras de alfarería y uno que otro instrumento de piedra, hasta que el 29 por la noche, resolvimos visitar al día siguiente:

La gruta pintada de Cara-huasi.

Emprendimos temprano la marcha hacia la gruta de Cara-huasi con el Sr. D. Julio Ovejero, quien nos acompañó en esta excursión.

Después de tomar unos mates, según nuestra costumbre, montamos a caballo y seguidos por un peón que llevaba la maleta rebozante de provisiones, la lámpara de magnesio y la máquina fotográfica, salimos de la estancia, y al / trotecito tomamos rumbo N.E. cruzando la Pampa Grande.

El terreno recorrido es ondulado al principio, haciéndose notar, a medida que nos acercamos a los cerros que lo circundan, cada vez más fuertemente los pliegues del suelo.

Las ondulaciones, más o menos violentas, producen, al mirarlas, un curioso fenómeno de óptica, que hace exajerar las alturas, siendo así que por el contrario, en el mayor número de casos sólo hay pendientes suaves.

Lo que hay que hacer notar es que entre las lomadas, el agua de las lluvias, encajonada de un modo violento por los grandes declives, escava profundos zanjones, que a su vez, desembocan en otros mayores y terminan en uno de los varios afluentes de los ríos que atraviezan aquel suelo.

Como se vé, estos zanjones, que constantemente se ahondan, forman un sistema hidrográfico especial, sui géneris, que sólo se manifiesta, cuando en la época de las lluvias se precipitan abundantes las cataratas del cielo, cargadas durante meses con la enorme evaporación de otras regiones.

El suelo de los zanjones se halla lleno de rodados grandes, es decir, de unos veinte y más centímetros de largo en su eje mayor, no siendo bien redondeados, sino casi planos en sus dos caras, -lo que demuestra, a primera vista, que han sido arrastrados de los cerros cercanos.

Las paredes de los zanjones presentan estratos diversos de estos mismos rodados, a profundidades variables y dispuestos en capas horizontales, lo que hace suponer fundadamente que esta región de la Pampa Grande fué, en su origen, un lago interior, que iría llenándose poco a poco a expensas de los cerros, que la rodeaban; los que le prestaron, no sólo un inmenso contingente de rodados, que durante muchos siglos bajaron arrastrados por sus flancos, en las grandes avenidas, sino también, colosales masas de tierras y arena, que las rocas, al descomponerse a causa del hielo en las grandes nevadas o del trabajo incesante de los líquenes, musgos y otras criptógamas, preparaban paulatinamente para ser arrastradas y depositadas allí por las aguas o los vientos reinantes.

Creo que es así como se ha formado la planicie de la Pampa Grande, debiéndose las ondulaciones de su superficie, ya a antiguos desniveles, ya a movimientos posteriores del suelo.

Saliendo de la Pampa, volvemos a entrar en la región de los cerros y éstos se presentan siguiendo siempre el mismo rumbo, poco elevados y de fácil acceso. El camino no hace más que faldearlos; muchos de ellos son sólo de tierra, con el carácter del terreno pampeano, otros son de areniscas o esperón gris o laja, como se llama por allí, y entre ellos cruzan a su pie co-

rrientes de agua, que sólo abundan en la época de las lluvias.

La vegetación que los cubre se compone en su casi totalidad de arbustos espinosos, propios de la inmensa zona de vegetación de monte, que se extiende hacia la Gobernación de la Pampa Central y aún más al Sur. Entre estos arbustos encontramos el Churqui, el Molle, el Piquillín, etc., más o menos desarrollados, según la altura a que se hallan y según el terreno en que ha caído la semilla: pobre o rico en sustancias nutritivas.

Una gran pendiente y un simple repecho nos llevan a casa del Sr. Conrado Figueroa, donde paramos un momento.

Hasta aquí hemos marchado tres leguas; una y media de pampa y otro / tanto de cerros.

El Sr. Figueroa nos proporciona un vaqueano para conducirnos a la / gruta pintada.

Seguimos por entre cerros una legua más, rumbo Norte; ninguno de ellos es de ascensión violenta, y todos formados de asperón o arenisca deleznable de color gris y negro en la superficie, debido a los parásitos vegetales de que ya he hecho mención.

La vegetación es siempre igual; entre las matas de pasto arraigan los mismos arbustos ya descriptos; lo que hace que los compañeros se regalen con las frutitas negras del piquillín.

Después de bajar el cerro de las Bolsas por una pendiente suave, llegamos al río Carahuasi.

En la falda de un cerro de arenisca que desciende de Este a Oeste y a una altura de río Carahuasi como de veinte y cinco metros, dando frente al Norte, aparece la famosa gruta pintada, teniendo casi a su frente la cuesta de la Mesada.

La gruta ha sido escavada en la misma roca por desprendimientos naturales debidos quizás a las aguas o a cualquier otra causa.

Puede dividirse en dos partes: el atrio y la gruta propiamente dicha; ambas unidas, sin solución de continuidad y sólo diferenciadas entre sí por sus dimensiones, dada la mayor amplitud que la primera presenta.-

La forma de la gruta es más o menos ovalada en su parte superior, formando una especie de arco o bóveda; las paredes son divergentes; hacia el exterior, y el piso muy inclinado de adentro hacia afuera y de derecha a izquierda.

Las medidas son las siguientes:

ATRIO: Altura total de la boca desde el suelo a la cornisa tomada en el medio:.....ñ. 2m.85
Ancho de la boca tomada en parte inferior.....10m.85
Ancho tomada en su parte media..... 9".50
GRUTA: Altura total de la boca tomada en el medio..... 1".70
Ancho total de la boca tomada en el medio.....3".37
Profundidad desde la pared a la boca.....2".85
Area ocupada por { ancho..... 2".15
las figuras existentes { alto..... 1".30

Las pinturas se hallan en la pared Oeste destacándose sobre un fondo negro.

A juzgar por los restos de pinturas que quedan, toda la gruta, y aún el atrio, debieron haber estado cubiertos de dibujos y diseños diversos, de la misma índole de los que paso a describir .

Los colores que predominan, siempre sobre fondo negro, son: el amarillo, el blanco, el rojo y aún el azul o más bien gris.

Las figuras son monocromas o policromas y representan en su mayor parte cuerpos humanos y animales, no faltando en buen número los signos ideográficos, simbólicos, etc.

Inmediatamente de llegar, mi buen compañero, Eduardo Holmberg, con una paciencia y entusiasmo que lo honran altamente, comenzó a dibujar, una por una, las figuras representadas que aún estaban visibles en su totalidad de detalles, -no descuidando tampoco otras, que podían fácilmente restaurarse por no haberlas del todo borrado las inclemencias del tiempo o porque la estupidez de ciertas personas, sólo ha conseguido picar con el cuchillo / una parte de ellas, para ver si estaban muy hondamente pinzadas.-

El que nos servía de vaqueano quizo repetir la operación y el pre-

guntarle porqué lo hacía, nos dijo que descascarando las pinturas, quedaban aún, y si se volvían a descascarar tampoco se borraban.

Con este criterio y por repetir a menudo el experimento, han destruído ya una buena parte de las pinturas, lo que es una lástima y una barbaridad.

El tamaño medio de las figuras humanas es de ocho centímetros, habiendo algunas pocas, sobre todo en las que representan símbolos, que sobrepasan esas dimensiones.

El día estaba nublado, y a intervalos aparecía el sol entre las nubes, enviándonos algunos de sus rayos, por demás deseados entonces, para poder hacer funcionar el aparato fotográfico.

Como a medio día, nos decidimos a tomar algunas vistas, pero viendo lo poco que nos favorecía el sol, resolvimos poner en juego la lámpara de magnesio, para ayudar a la mezquina luz que nos envolvía.

Mi compañero Garino, se encargó de ella después que hube enfocado la cámara oscura, no sin muchas dificultades, dada la ninguna comodidad que ofrecía el interior de la cueva; pero al fin, gracias a la buena voluntad de todos en ayudar a tener el aparato, pudimos sacar cuatro planchas: dos desde afuera y dos en el interior, las que desgraciadamente no se prestan a ser reproducidas, pero que quedan depositadas en el Instituto como documentos justificativos.

Las figuras que aún se conservan, se hallan reunidas en un grupo cuyo conjunto puede verse en la lámina en colores que acompaña a este trabajo. El original que ha servido para ella, ha sido pintado en el terreno por Holmberg, y gracias a esto, puedo hoy publicarla con la perfecta seguridad de su fiel exactitud.-

)------(

Además esta pintura debe ser precolombiana, y no es la única, sino que como veremos más adelante, se encuentran en esa misma región varias otras grutas también pintadas, no siendo difícil que también se descubran algunas más entre el laberinto de cerros y honduras que por allí

existen.

En resumen; creo y vuelvo a repetir que se trate de una invasión incásica que ó llegó hasta allí ó siguió hasta el Tucumán, y que el pintor de Carahuasi trató de representar con su criterio y a su manera. Si hubiera tenido nuestros conocimientos en dibujos seguramente habría dejado estampado en las paredes de la gruta un cuadro como el siguiente: que debo a la hábil pluma de mi excelente compañero y amigo, el joven artista Eduardo A. Holmberg quien ha restaurado la escena con los conocimientos y datos que posee sobre la materia, y así nos habríamos evitado el trabajo de reflexionar sobre lo que quizo decir con sus figuras el Apeles de Carahuasi.-

oooooooooooooooooooo